PABLO PARELLADA

La güelta é Quirico



MADRID
SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES
Florin, 8, bajo

1900

LA GÜELTA E QUIRICO

LA GÜELTA É QUIRICO

PASILLO CÓMICO

EN UN ACTO Y DOS CUADROS, ORIGINAL Y EN PROSA

DE

PABLO PARELLADA

Estrenado con extraordinario éxito en el TEATRO DE LA PRINCESA, de Madrid, la noche del 29 de Noviembre de 1900

MADRID
R. VELASCO, IMP., MARQUÉS DE SANTA ANA, 11 DUP.°
Teléfono número 551

1900

Al Coronel de Ingenieros

Don Sixto Màrio Soto

en prueba de la más alta con-
sideración y cariñoso afecto

El Autor.

REPARTO

PERSONAJES		ACTORES
LA TÍA SORDA (60 años)	SRA.	ESTRADA.
BIENVENIDA (20 idem)		LASHERAS.
BATURRA 1.ª	SRTA.	DE LA ROSA.
IDEM 2.ª		MANTILLA (M.)
IDEM 3.ª		RUA-FIGUEROA.
QUIRICO (22 idem)	SR.	RAMÍREZ.
EL TÍO VINARRA (50 idem)		VILLANOVA.
EL TÍO PROLONGA (75 idem)		SÁNCHEZ-BORT.
MOSÉN JOSÉ		CODINA.
CÉSPEDES, notario (30 á 40 idem)		TREVIÑO.
LIFONSO (25 idem)		RIPOLL.
CHÍN (15 idem)		CONTRERAS.
ELEUTERIO (45 idem)		LACY.
BATURRO 1.º		FERNÁNDEZ.
IDEM 2.º		BERGALI.
TOCADOR DE GUITARRA		GONZÁLEZ.

NOTAS. Deben desaparecer todos los esdrújulos que estén en boca de todos los personajes, excepción hecha de Mosén José y Céspedes, que no hablan aragonés.

Se advierte que el hablar en aragonés consiste en darle el tonillo especial, pero de ningún modo dando gritos á lo salvaje, como hacen algunos actores.

ACTO ÚNICO

CUADRO PRIMERO

Decoración de campo

ESCENA PRIMERA

LA TÍA SORDA, MOSÉN JOSÉ, VINARRA, PROLONGA, CÉSPEDES y ELEUTERIO sentados en un tronco de árbol. LIFONSO, de bruces apoyado en una burra. CHIN en la izquierda y en un alto, como de vigilante. Vinarra con una bota grande de vino

PROL. ¡Chin!
CHIN Mande.
PROL. ¿Acolumbras algo?
CHIN Ni zarapita.
LIF. Avisa encuanti casome Quirico po la rigüelta el camino.
CHIN Escudia, que estoy mirando cutio, cutio (1).
PROL. (A Mosén José.) ¿Usté no conoce á Quirico?
MOSÉN No, señor; cuando vine á este pueblo ya estaba Quirico en el servicio.
ELEUT. No hay otro más bruto en veinte leguas á la redol.
CÉSP. Más bruto que el cospillo.
VIN. Estuque (2) tampoco llega hoy mi sobrino.

---

(1) Fijo, fijo.
(2) Estoy que.

SORDA ¿Hablais de mijo? ¿Qué hicís?

VIN. (Más alto.) Que tampoco llega hoy.

SORDA Ya verís como sí.

LIF. Madre, asina llevamos ya sais días, asperandólo.

SORDA ¿Qué?

CÉSP. (Muy alto.) Seis días que venimos á esperarlo.

SORDA No soy tan sorda. ¡Ciruelo! (Céspedes se ríe.) Porque sea usté escribano no tié que rise é la gente sin estrución.

VIN. Es mu gromista el señor Cespédes.

SORDA Se ma metío en la cabeza que llega hoy Quirico...

VIN. Sí; á los tres cuartos pa las quince. (Desconfiado.)

MOSÉN No es tarde todavía. ¿Cuándo tomó la licencia?

SORDA Sigún micía en la carta, antiantiayer, de las mesmas manos de su comendante.

MOSÉN Puede haber llegado á Borja en el tren de esta mañana á las ocho; luego siete horas de camino... ¿Qué hora tiene usted, señor escribano?

CÉSP. (Sacando el reloj.) Los tres cuartos para las quince. (Todos se ríen.)

ELEUT. El siñor Cespédes es muy chancero.

MOSÉN (Ofendido.) Pues yo ni por mi profesión, ni por mi carácter, admito cuchufletas de nadie, señor de Céspedes.

CÉSP. No se ofenda el señor Cura: he sido albacea en una testamentaría y acabo de heredar este reloj de los de última novedad; de esos que marcan hasta las veinticuatro; repito, pues, que son los tres cuartos para las quince. (Le enseña levantado y vuelve á sentarse.)

MOSÉN Entiendo; las tres menos cuarto de la tarde; usted perdone.

ELEUT. ¡Lo que inventan! ¡Relojes da vainticuatro horas!

LIF. Naa; comprando dos rilojes da doce horas y apegandólos... lo mesmo.

CÉSP. Si á Vinarra, que es tan dormilón, le regalasen un par de relojes que tocaran las veinticuatro... (Riendo.)

LIF. Antimás, que juán de ripitición...

PROL. Antimás de cuco...

VIN. Lis pegaba una perdigoná.

CHIN. (Viniendo de la izquierda.) ¡Tía!

SORDA (Levantándose.) ¿Viene? (Todos se levantan.)

CHIN ¡No!

SORDA Siquiá tesnuques. (Se sientan, como antes.)

VIN. ¿Qué quiés?

CHIN Me den un señalico é vino.

VIN. (Dando la bota.) Toma. (Chin bebe.)

SORDA ¡Don Comenencias! Solimán te sabía é golver.

LIF. ¡El chasco que mus has dao, cara é pial!

SORDA ¡A ver si pillas una trenzaera! (1)

VIN. ¡Pequeño, ridiós! (Le quita la bota.)

CHIN (Acabando de beber.) ¡Aaa ah!

VIN. ¿Te pa tú? Si casi la juntau las tripas á la morena. (Por la bota.)

CHIN Un gotico na más.

CÉSP. Yo daré fe, tío Vinarra. (Toma la bota y dice á punto de beber:)

«Si Aristóteles supiera
aliquid de cantimploris,
de seguro no dijera
motus est causa caloris.» (Bebe.)

VIN. ¿Por qué no hará Dios que llueva vino, siñor cura?

MOSÉN Entonces desearíamos el agua.

VIN. Esa es grilla. Ande está el vino está tóo; que tiés un acaloro, agua con vino: que tiés frescor, vino solo: que te costipas, vino caliente: que taces una moradura ú tiés crebazas (2), un trapico con vino: pa tóo el vino.

«El Pintor de Calamocha
pintaba con vino
y chupaba la brocha.» (Bebe.)

LIF. Con el vino se cría ensundia (3).

ELEUT. Y se quita la tiricia.

SORDA (Por Vinarra, que sigue bebiendo.) ¡Caguante, ca-

---

(1) Borrachera.

(2) Grietas.

(3) Enjundia.

guante tié mi hermano! Bien te llaman Vinarra.

VIN. (Acabando de beber.) ¡Aaáa!

PROL. (Tomando la bota.) Sin vino no se pué icir misa (Bebe.)

VIN. Li tengo una tirria á San Pedro...

MOSÉN ¡Qué bárbaro! ¿Por qué?

VIN. San Pedro tié la culpa de que no esté el vino bien de barato. Masiáu lo habrá leío su mercé en los libros de otrina.

MOSÉN Cuénte usted á ver.

VIN. Pus dice que un día, índo por una sendica Nuestro Siñor, y San Pedro etrás, (mistristanto), San Pedro, á escondías, tiraba de calabacica y, zás, latigazo. (Beber.) En una de éstas, Nuestro Siñor se rispaldió (1) (Marcándolo.) una miaja y lo guipó de rabiojo, y se güelve y... «Ya has caido gurrión: ¿qué es eso que bebes?» Una cosa á saber de güena que licen vino.» ¿Dande lo sacan? Y va y dice San Pedro en groma...—De los higos, Siñor. —«¿Sí? Pus dende hoy que den dos cosechas.» Y dende entonces que dan dos cosechas las higueras. Miá qué le costaría á San Pedro icir la verdá y tendríamos dos cosechas de mostagán. (Bebe.)

CHIN (Saliendo corriendo y muy apresurado.) ¡Padre!

TODOS ¿Qué? ¿Viene? (Se levantan ansiosos.)

CHIN ¿Viusté aquellos arbóles?

VIN. Sí.

CHIN ¿Viusté el rafe (2) del tejau daquella casica?

VIN. Sí.

CHIN ¿Viusté que hay un palico con un cocharro arriba pa llamar las palomas?

VIN. (Impaciente.) ¡Amos!

SORDA (Lo mismo.) ¿Qué?

CHIN Pus... en un prontis mabía paicio talmente una presona.

SORDA ¡Apatusco!

LIF. ¡Morros dása! (Vuelven á sentarse.)

---

(1) Se volvió un poco.

(2) Alero.

VIN. ¡Chin! Miá que te voy á dar chinchín. (Acción de pegar.)

PROL. ¡Vaya un centinela! En mis tiempos tubián afusilau.

MOSÉN ¿Usted también ha servido, amigo Prolonga?

PROL. Y no me pesa. Fuí tambor mayor dinginieros.

ELEUT. Yo también serví cuando lo de Cartagena.

CÉSP. Yo tambien, cuando Amadeo.

PROL. (Con desprecio.) Na: daquellos de chambergo con plumica y pantorras al aire, como los comediantes.

CÉSP. Prolonga fué de aquellos que llevaban el pantalón abierto por detrás como los chicos.

PROL. Diga usté que yo no hi alcanzau semejante gorriná; antiparte que se tapaba con los faldones de la casaca. Ustés hacían la esgrima é bayoneta al compás de un violín en lo alto é la Moncloa.

CÉSP. ¡No es verdad! (Incomodado.)

PROL. Y por eso hicieron general al coronel de usté.

CÉSP. Ustedes llevaban fundas en las espuelas.

PROL. Fundas en... las narices.

MOSÉN Vamos, señores, prudencia.

PROL. Que no se bulre, ni prepase con quién ha servío ocho años día por día; con quién ha sío tambor de nacionales, de rialistas y dinginieros.

ELEUT. Y de soldaos romanos en la porcesión de Semana Santa.

PROL. Pero no voy de judío como usted, que presta dinero al ciento por uno.

CÉSP. Miste; esos ponían un garbanzo debajo del tacón, daban vuelta; si se escachaba, cocido el rancho. (Marcado.)

PROL. A esos les hacían arrodillar pa pasales rivista é tacones.

CÉSP. Ponían barba postiza á los gastadores.

PROL. (Con orgullo.) Mandiles, dende el cuello á los tubillos.

VIN. ¡Paicerían tartugas in pié!

PROL. Aquello era uniformidad. (Entusiasmado.)

CÉSP. Mucha: dormían los soldados del lado dere-

cho, y á un punto de corneta se volvían del izquierdo. Y para mudarse de camisa, se la mudaban los unos con los otros.

PROL. (Acercándose á ella.) Tía Sorda; ¿sacuerda usté cuando vine al pueblo con licencia de Pascuas?

SORDA ¡Osús, qué majetón y qué reguapo llegó el indino! Que toas las mozas nos lo desputabámos.

PROL. Por naviá pedí al coronel premiso pa traime el uniforme de gala y me echó á la tana. Se enteraron los oficiales jovénes... «Dejélo usté, dejélo usté»—pus que se lo lleve. Y en un moquero, cloqué la casaca bordá, el pantalón con flanja é plata, mi banda con el escúo de España y el tesón dioro bordau, y con el murrión ebajo el brazo y el bastón con bolras enreligau en papeles... chana, chana, chana... pisando nieve, mesmamente in este sitio que estamos, mi puse en camisa, mi vistí é gala... (Levantando una cayada que lleva.) Con mi plumero, mi cachiporra é plata... ¡pal pueblo! (Imita los antiguos tambores mayores y canturrea con música del toque de «Tropa.» Véase al final el número primero de música.)

Tripas, callos, morros,
vino de Aragón, (Bis.)
y una güena moza
pal tambor mayor. (Bis.)

CÉSP. (Le acompaña imitando el tambor.) Riau, plau, riau, plau...

SORDA Echemos las campanas al güelo, y güetes.

VIN. Y en la misa mayor lo pusieron in metá del presbiterio con su cachiporra.

SORDA Si en un prontis lo tomemos por el Ray.

CÉSP. Por eso suprimieron los tambores mayores.

PROL. Muchos de mi quinta subieron á generales y á Duques, y uno que se llamaba Espartero llegó á princípe.

TODOS ¿A princípe?

PROL. ¡A princípe!

SORDA ¡Recol! Y mi Querico que güelve de soldau na más.

MOSÉN En aquellos tiempos de absolutismo y tira-

nía, los hijos de los pobres llegaban hasta príncipes; hoy, con la libertad y la igualdad, no pueden pasar de sargentos.

CÉSP. ¿Y con el servicio obligatorio?

MOSÉN No pasarán de soldados; será justo que hagan cabos y sargentos á los jóvenes con carrera. El pueblo siempre pide por pedir, sin saber lo que pide.

LIF. ¿Y pa qué sirvía la cachiporra, tío Prolonga?

PROL. Pa mandar á los tambores. Miá: «Fagina.» (Cambia.) «Fagina redoblada.» (Cambia.) «Toque de generala.» Dos golpes (1).

VIN. ¿Y no sinfadaba el general? (Risas.)

MOSÉN ¡Vinarra, formalidad!

ELEUT. Yo, cuando cumplí, con los alcances puse mi tiendecica de comestibles.

CÉSP. Un abadejo, tres pelotas de á cuarto, olor de azafrán y préstamos.

ELEUT. Pus tengo más pesetas que toos ustés.

MOSÉN Comprar al que produce y vender con usura al que consume, siempre fué tan cómodo como lucrativo, señor Eleuterio.

PROL. (Aparte.) Chúpate esa.

SORDA ¡Callaisus!... ¿Habeis oído? (Se levanta.)

UNOS Nada. (Se levantan.)

OTROS ¿El qué?

SORDA ¡Mijo! ¡Hi oído la voz de mijo!

VIN. ¡Quiá!

CHIN ¡Si no se ve ná!

PROL. Soñaba el sordo que oía.

QUIR. (Dentro y lejos.) ¡Madre!...

SORDA ¡Mialo! (Corre y vase gritando por la izquierda.)

UNOS ¿Dónde?

OTROS Por allí. (Vanse todos detrás de la Sorda corriendo.)

CHIN (Señala á la derecha.) ¡Mielo! ¡Mielo! ¡Viene pol alcorce! ¡Primico, po aquí!

---

(1) Véase explicación al final.

ESCENA II

QIURICO y DICHOS, que vuelven por la izquierda; Quirico por la derecha. Quirico y Sorda quedan un momento mirándose á distancia, diciendo:

QUIR. ¡Madre!
SORDA ¡Hijo! (Se abrazan. Cuadro.)
PROL. ¡Miá cómo lo oyó la Sorda!
CHIN La barruntau.
VIN. ¡Fato! (1) (Nariz.)
MOSÉN Es madre. Le oyó con el corazón.
QUIR. (Con dureza.) Amos, no llorusté más ya.
SORDA Otra, pues...
QUIR. ¡Lifonso! ¡Chin! (Se abrazan.)
SORDA El siñor cura nuevo. ¡Miá qué jovencico! (El Cura se ríe.)
QUIR. ¿Sabrá casame?
CÉSP. ¡No seas bruto!
QUIR. ¡Como es cachorro!
SORDA Miá que eres parejo pa hablar.
ELEUT. (A Mosén José.) Vuelve más bruto que se fué.
QUIR. ¡Tío!
VIN. Toma, bebe. (Le da la bota.)
QUIR. «Cuando al soldao li dan de beber...
ú lan molío ú lo van á moler.» (Bebe.)
PROL. Y ques mucha verdá.
QUIR. ¡Aaaah!... ¿Y la Paca?
SORDA (Enseñándole la burra que está en la derecha.) Miala.
QUIR. ¡Paca! (La abraza. Se arrodilla delante de ella.) ¿Tacuerdas de Quirico? (A los demás.) Su madre y yo nacimos el mesmo día.
SORDA (Á la burra.) ¡Miá qué majo que viene!
LIF. Tistá mirando, fito, fito, el uniforme.
QUIR. (Dando una manotada en la cara á la burra.) ¿Qué entenderás tú é melicia?
SORDA ¿Y la licencia?
QUIR. En el cañuto; miá, con tape, pa que no sesbafe.

---

(1) Olfato.

VIN. ¿Pa quién trais ese pañolico? (Aparte.)

QUIR. Otia pues, pa mi corteja la Bienvenía. (El otro se ríe.) ¿Por qué se ríe usté?

VIN. Por ná. (No se lo quió icir.)

ELEUT. (Á Quirico.) ¿Cuánto tan dau dalcances?

QUIR. Aura ya no hay deso. ¿Por qué lo ice usté, siñor Luterio?

ELEUT. Por ná. (No trai dinero; al pelo: la metá del campo, pa mí.)

PROL. ¿Y cas visto por ahí?

QUIR. Muchas cosas. A la noche sus lo contaré.

SORDA Se vengan toos á casa, que habrá vino é Cosuenda.

TODOS ¡Iremos, iremos!

SORDA Y mintristanto arde una güena charada, Quirico contará lo caiga visto y aprendío.

VIN. ¡Pus al arreo!

TODOS ¡Al pueblo!

QUIR. (Montado en la burra, imitando un toque.)

«Marcha de frente,
siñor melitar.»

(Segundo número de música del final.)

PROL. Tripas, callos, morros,
vino de Aragón, etc.. etc.

TODOS Riau, plau, riau, plau.

(Vanse todos detrás de Quirico, que va montado en la burra, por la derecha.)

MUTACIÓN

CUADRO SEGUNDO

Piso bajo en una casa de labradores pobres. Hogar con campana al fondo; bancos á los lados y sillas de madera; en la izquierda, mesa basta, con mantel de cuadros; tres platos bastos, tres tenedores, fuente con comida, un velón encendido y tres sillas. En la chimenea, varios pucheros y jarros y un tintero basto, plumas, papel y un candil encendido Puerta á la derecha que da á la calle; otra á la izquierda. Es de noche.

ESCENA PRIMERA

QUIRICO, SORDA y LIFONSO comiendo en la mesa. VINARRA y CHIN á uno y otro lado del hogar

SORDA ¿No quereis prebar nuestra cena?

VIN. Quiá. Mejor es esta.

SORDA ¡Valiente gorriná!

VIN. Sí, gorriná: media librica de tripa é vaca: sace un rebullo con sal y pimienta drento; se enreliga con liza y papel... y á las brasas.

CH N A saber de güeno.

SORDA (Á Quirico, que está pensativo.) ¡Ochi que Dios! ¿Comes, ú qué?

QUIR. No me cumple ná, ni ná maría güen prebo con lo que man dicho.

VIN. ¿Ya te lo han charrau?

LIF. Limos contau lo de la dieuda.

SORDA Ten conformiá. Teníamos que pagal la contrebución y la tanda é la casa, y el siñor Luterio memprestó trenta duros á pauto, sobre la metá de nuestro campo.

CHIN Y eso de pauto, ¿qué es?

VIN. Aticuenta quesas alpargatas valen una peseta y te dan sobre ellas una perra chica; si al año no divuelves la perra, pierdes las alpargatas.

CHIN Al año ya istán rotas.

QUIR. Mañana acaba el año y quea la metá del

campo pal señor Luterio por treinta cochinos duros; un piazo que vale trescientos. Es mucha pérduga, madre.

SORDA — Pensí que trairías inercs del servicio. ¡Qué limos dacer! (Llora.)

ESCENA II

DICHOS. CÉSPEDES por la derecha

CÉSP. — Buenas noches

LIF. — A cenar con nosotros.

CÉSP. — De salud sirva.

VIN. — (Ha sacado de entre la ceniza un envoltorio, que sacude contra el suelo.) ¡Miá como bota!

CHIN — Mesmamente que una pelota. (Desenvuelven y comen Vinarra y Chin, tirando con fuerza.)

CÉSP. — El señor Cura ha ido á hablar con el señor Eleuterio, á ver si lo ablanda y les da á ustedes la diferencia hasta los trescientos duros, pero como si no.

SORDA — Antes sablandará el Moncayo.

CÉSP. — Eso creo yo.

QUIR. — ¿Y usté que es iscribano, no tié manera de sacale á se tío los doscientos setenta duros de iferencia?

CÉSP. — No hay abogado en el mundo capaz de hacer eso.

QUIR. — Entonces, ¿de qué le sirve á usté lo ca leío en los libros?

CÉSP. — Es un pacto de retroventa.

QUIR. — Pauto, pauto... pus yo li de sacar los doscientos setenta duros, ú los hígados si no. (Se levanta.)

CÉSP. — Alguna barbaridad es lo que harás tú.

SORDA — No nos vayas á perder á toos. (Se levanta.)

LIF. — Miá tamién la perra é la Bienvenía, lo ca hecho con tú. (Se levanta.)

SORDA — No tacuerdes más della. Ha tenío que ver con Gapito. Festejaban de noche y á escuras.

QUIR. — ¿A escuras? Intonces no ha tenío que ver.

VIN. — Con Rusindo estaban mu atocinaus.

CÉSP. Y le ha regalado un refajo.
QUIR. Pst... ¡Se liba á regalar yo!
VIN. Y con Tripanegra... en fin, patatas.
QUIR. ¿Sí?
VIN. Lo que oyes.
QUIR. Sa rematau, pues.
SORDA Tú tiés rasmia (1) pal trebajo y no te faltarán preporciones.
LIF. Sa dejau icir que vendrá esta noche, y que el pañolico que trais será pa ella.
QUIR. Pañolico... Un getazo en los morros li daré si gosa é venir.
CHIN (Tirando de un trozo.) Padre, paice suela.
VIN. ¿Pa qué tiés los dientes?

ESCENA III

DICHOS, PROLONGA, BATURRAS 1.ª, 2.ª y 3.ª, BATURROS 1.º, 2.º y 3.º, tocador de guitarra. La última de todos entra BIENVENIDA haciendo pleita: se sienta primer término derecha

PROL. Güenas y gordas.
BAT. 1.ª ¡Quirico!
OTRA ¡Qué majo! (Animación.)
CHIN (Aparte.) ¡La Bienvenía!
LIF. (Lo mismo.) A ver los hombres.
SORDA Si no la echas tú, la echo yo.
VIN. No rebles (2), anque llore. (Lo mismo.)
QUIR. La voy á echar á patás.
VIN. En larímas de perro y cojera é mujer... ya sabes
QUIR. Aura verís. (Todos se sientan. Quirico se adelanta decidido. Bienvenida le ve venir, se hace la distraida y le vuelve la espalda. Vinarra canturrea desde el hogar para decidir á Quirico.)
VIN. «Ahí la tienes, bailalá,
no la rompas el corsé,
ice que no tiene dotri
la pobrecica mujer.»
(Número tercero de la música.)

(1) Vigor.
(2) Afiojes.

CHIN (Acabando la copla.) Pun, pun.
QUIR. (Casi de espaldas á Bienvenida.) Paice que se trebaja.
BIEN. (Sin mirarle.) Tal cualico.
QUIR. Bien te cunde, pues.
BIEN. A manta. (Pausa.)
QUIR. Hablan.
BIEN. Que tién boca. (El tocador empieza á rasguear la guitarra muy piano para no interrumpir el diálogo.)
QUIR.
«Queres una y eres dos...
y eres tres y eres cuarenta,
y eres iglesia mayor
ande todo el mundo entra.» (1)

Eso icen.

BIEN.
«Icen que icen que icen...
que tienes un olivar.
Yo digo, digo que digo
ques gana de mermurar.»

Eso digo.

QUIR.
«Ya no te quiero porque eres
moza rancia y sin entrañas,
pus yo estoy po las mujeres
que dan preduto á la España.»

BIEN. (Llorando.) «En el servicio del Ray
tengo mis amores, madre;
y á la Virgen del Pilar
li dicho que me los guarde.»

Miá.

QUIR. (Enternecido y aparte.) ¡Ridiela!
(Alto.) «Soldadico veterano,
¿qué llevas en la mochila?
llevo las armas del Ray
y el corazón de mi chica.»

Miá tamién.

BIEN. Ditrás del ultimo... nc va denguno.
QUIR. (Aparte.) Es que sí. (Dándole el pañuelo.) Pontélo.
BIEN. (Se lo pone.) ¡Quirico!
QUIR. ¡Mañica! ¡Miá! (Sacando del canuto trencilla de colores.)
«Pa unas ligas ti comprau
tres varas de trenzaera.

---

(1) Estas coplas deben decirse rengloneadas, y mucha naturalidad.

Si son poco los tres varas
ya pues icir que estás güena.»

BIEN. (Cariñosa.) ¡Mostrenquizo!

QUIR. (Lo mismo.) ¡Morros dazaitera!

BIEN. «Dicen que no te quiero
poco ni mucho...»

QUIR. «¡Más de querer por juerza,
si no te puncho!»

(Se abrazan. Todos se levantan. Cesa la guitarra.)

SORDA. ¿Qué es eso?

QUIR. ¡Madre, ma dau prebas!

SORDA ¿Y lo quicen?

BIEN. ¡Hablaurías!

QUIR. ¿Y aunque sea verdá, qué? Nos casamos pa la siega.

BIEN. Antiparte que pa entonces ya mabrá dao el aire.

QUIR. Tié razón la chica.

PROL. A contanos lo cas visto por esos mundos.

TODOS ¡Venga! (Se sientan alrededor del hogar; Quirico junto á Bienvenida, que sigue haciendo pleita. La Sorda toma la rueca: alguna de las Baturras hace media. Vinarra tiende su manta en el suelo y se echa. Chin y Lifonso sentados en el suelo primer término izquierda y derecha respectivamente)

VIN. Yo aquí, pa no caíme.

QUIR. Pus siñor...

ESCENA IV

DICHOS, MOSÉN JOSÉ y ELEUTERIO

MOSÉN A la paz de Dios.

ELEUT. Muy güenas. Me han dicho que Quirico tié que darme una razón.

PROL. ¿Viene usté á estriparnos el cuento?

BIEN. A corrompenos las oraciones.

PROL. Sigue, chico, sigue.

TODOS Cuenta, cuenta.

ELEUT. Pus que cuente, que yo no tengo prisa. (Se sienta junto á la mesa.)

SORDA (Señalando un sitio.) Aquí, señor Cura. (Aparte al Cura.) ¿El ca dicho?

MOSÉN (Se quedará con el medio campo por los treinta duros.)

PROL. Venga.

QUIR. Ustés isimulen si se me escapa cualisquiá tontaica; como no tengo lastrución y espejez aparente pal caso... y soy... tan brutazo...

BIEN. Ca uno es ca uno, y denguno más que naide.

QUIR. Pus en hé que lleguemos á Madri...

CHIN. ¿Es mu grande?

QUIR. A saber de grande, tié mucha gente y ca uno va á su nigocio; las presonas po los laus y los animales pol medio: no es como aquí, que toos semos unos. En la melicia too está mu bien pensao y discurrío; al soldao más torpe se le nombra de rancho, y al más sucio de limpieza; á mí mesquilaron la cabeza talmente como una calabacica vinatera, y aluego marrestaron porque en la rivista no tenía paine pa painame. (Comentarios y risas.)

LIF. ¿Por qué esquilan á los soldaos?

QUIR. Porque los coroneles son calvos.

BIEN. ¿Te paice?

QUIR. Tien mal caraiter y pocas aguantaeras.

BIEN. ¡Osús que recondenaus!

CHIN. ¿Y el rancho?

QUIR. Güele mu bien, mu bien.

BIEN. ¿To los días lo mesmo?

QUIR. ¡Quiá! Siempre iferente; unos días dipié, otros sentaus; yo siempre en cuclillas. Un día llega el comendante: «¡A formar! ¿Cuál es el más bruto é la compañía?—Y dicen todos: «¡Quirico!...»—«Un paso al frente. ¿Te quiés venir dasistente con mí?»—«Güeno:» y me llevó á su casa.

BIEN. ¿Estaba casau? (Con recelo.)

QUIR. No había criadas. Otro día dice: «A ver; los cuatro que tengan mejor letra un paso al frenté.»—Y salen cuatro mu señoritos y mu finos.—Que les den una escoba á ca uno y á barrer la compañía.»

VIN. ¿Era güena presona?

QUIR. Tal cualenco. Chaparrudico como un moñaco; con caucurrencia que tesmelicabas de

risa. Un día li digo: «Mi comendante, no puedo aguantar más á su siñora; y me ice: «¡Ni yo! ¿Qué quiés?»—«Dime pal cuartel.» —«Aspiate un poquico, que me voy con tú.» —Nos rimos y ya no me juí. In campaña le mataron el caballo. Me salgo una noche escura pol campamento y agarro uno más majo que las pesetas.

MOSÈN ¡Pero hombre!

PROL. En campaña el que pestañea pierde.

QUIR. Lesquilo la crin y la coda; lato una liza polarranque de las orejas pa juntasélas y li doy unos espurnios de betún y li tapo un redonchico blanco que tinía en la frente.— —«¿Dande las sacau?»—«Sa venío del enemigo, mi comendante.»—En esto dan orden de rivista é caballos. Faltaba el del general in jefe.

VIN. ¿El que habías afanau?

QUIR. Mesmamente.

LIF. ¿Tafusilaron?

QUIR. No. In ringla pasí con el caballo por elante el general

ELEUT. ¿Lo conoció?

QUIR. Quiá. Le cambié el modo dandar. Andaba escarranzau de las patas datrás porque li metí un tarugo é maera.

BIEN. ¿Por ande?

QUIR. Considera. Al mes se lo charraron al general.

TODOS ¿Y qué? (Asustados.)

QUIR. Ya se labía pasau la tufarrera y quiso conoceme. Voy á su tienda: saca un puro asina é largo.—«¿Tú fumas?» (Con ansia.) «Sí señor.» «Pus fumáte lo que li mitiste al caballo.»

PROL. ¿Y el coronel?

QUIR. Mu gordo mu gordo: en hé que daba la mano á las siñoras, icía: «Un deo na más, que sudo.» ¡Y lis daba el deo curro! Mu fachendoso á caballo; las cuatro riendas en la zurda, el sable en la derecha, y el bastón... (Marcado.) miá que no ma cuerdo ande lo llevan...

BIEN. Pué que en una parte ú otra.

QUIR. Bien pué ser. (Risas.)
PROL. Pero bien: ¿tú cas aprendío de la melicia?
QUIR. Too lo que sepa otri. La infantería juebo y alante. La caballería llevar recaus. La artillería, ¡pún! corto, ¡pún! largo, ¡pún! en metá metá. (Después de cada «pún» se levanta y fiugra mirar con gemelos de campaña.)
PROL. ¿Y los ingenieros?
QUIR. Hacer un hoyico y echar la tierra alante.
CÉSP. Estás fresco. ¿Y el Estado Mayor?
QUIR. Vienen á caballo; catratá, catratá, catratá... (Muy marcado.)—«¿Qué compañía es esta?»—«La segunda.»—«De orden de su selencia que siga etrás de la primera.»—Catratá, catratá, catratá...
MOSÉN Algo más, algo más. ¿Y los generales?
QUIR. Llegan á un pueblo, un oficio: «Siñor alcalde; si en el trémino de mediaura no me da tres mil raciones pa mi tropa *será usía afusilau; Dios guarde á usia muchos años.*»
BIEN. ¡Osús que malas tripas! Matar al alcalde!
SORDA ¿Por qué no vendrá un general por este pueblo?
QUIR. Miá una batalla. ¡Pún! Un tiro á lo lejos: el enemigo. Toos en ringla. Juego á discrición. ¡Zís, zás! Veinte soldaos muertos; un hoyo; viene el cura y les dice una misa y sacabó.
VIN. ¿Una misa pa veinte? ¡Tocarán á poco!
QUIR. En cuanti que le toman el gusto.
PROL. ¿Y cuánto has traído de alcances?
QUIR. Na; lo comío por lo servío, y por eso hi dablar con el siñor Luterio. (Se levantan todos y se apartan.) Ustés isimulen. (Aparte á la Sorda.) Madre, ahura verá usté si soy buen abogau. Siñor Luterio: mi madre ma contau lo é la dieuda, y como no tenemos los trenta duros..
ELEUT. Pus mañana á la puesta é sol queda mía la una metá del campo. (Sentado.)
QUIR. Trescientos duros vale.
ELEUT. Yo me la quedo por trenta.
QUIR. ¿Ha sudau usté mucho pa icilo?
ELEUT. Esos son los nigocios.
QUIR. ¿Y no le rade á ustá la concencia?

ELEUT. Ni zarapita. Ya se lo he dicho á Mosén José cuando ma pidió que sus diera la iferencia hasta los trescientos duros.

QUIR. Sarrematau, pues. Autra cosa. Ni yo ni usté hacemos ná con medio campo ca uno. ¿Quiusté comprame lautra metá del campo? Son dos metás pariguales. (Muy marcado.)

ELEUT. Eso ya trai cara. ¿Cuánto?

QUIR. Su precio; trescientos duros y no bajo ná, que paiso se lleva usté la una metá por trenta.

ELEUT. (Es güena juada) ¿No te golverás atrás?

QUIR. Siñor cura, siñor Cespédes. (Estos y todos los demás se van acercando á Quirico.)

ELEUT. Li compro lautra metá del campo por trescientos duros.

CÉSP. (A quien le dan papel y tintero, que estará en la repisa de la chimenea, y sentándose en la mesa.) Hago un recibo provisional, y mañana formalizaremos.

QUIR. El mandau.

ELEUT. Ahí va. (Le da billetes)

CÉSP. Prolonga y Mosén José, testigos. (Á Quirico) ¿Sabes firmar?

QUIR. Hago las os con un cañuto... Cruz. (Lo hace.)

ELEUT. *Quié icise* que mañana es mío tóo el campo.

QUIR. No, siñor; *quié icise* que los presentes son testigos de que lentrego al señor Luterio los trenta duros de *la una metá del campo* que mi madre tenía empeñá á pauto e ritroventa. (Le da el dinero.) Se quea usté *con lautra metá*, pero por su precio. Madre, los doscientos setenta duros de iferencia. (Se los da.) Siñor iscribano, ¿soy güen abogau, ú qué?

ELEUT. (¡Ridiós!) (Todos se ríen.)

VIN. (Amenazando con la vara.) Tío Luterio, ¿quiusté este lapicico pa ichar la cuenta?

QUIR. El decumento. (Á Eleuterio.)

ELEUT. (Tirando un papel sobre la mesa.) Sisquiá sus auguis. (Vase)

BIEN. (En la puerta.) ¡Judío!

LIF. (Idem) ¡Riau, riau! ¡Torera!

CHIN (Idem) ¡Eleú, eleú ú úaaa!

SORDA ¡Ozús, lo cas aprendío!

PROL. No hay como ver tierras.
VIN. Y navegar pol mundo.
QUIR. ¿Trais las pulgaretas?
BIEN. Mialas. (*Sacando las castañuelas.*)
QUIR. Pus venga una jotica bien de regolvedera. ¿Sus cumple?
TODOS Venga. (*Tocan la guitarra.*)
QUIR. (*Al público.*)

La dispidía sus doy
mistritanto que bailamos;
deis un aplauso á Quirico
si es que seis güenos cristianos.

(*Tocan y bailan la jota mientras cae el telón.*)

FIN

MANEJO DEL BASTÓN PARA EL TAMBOR MAYOR

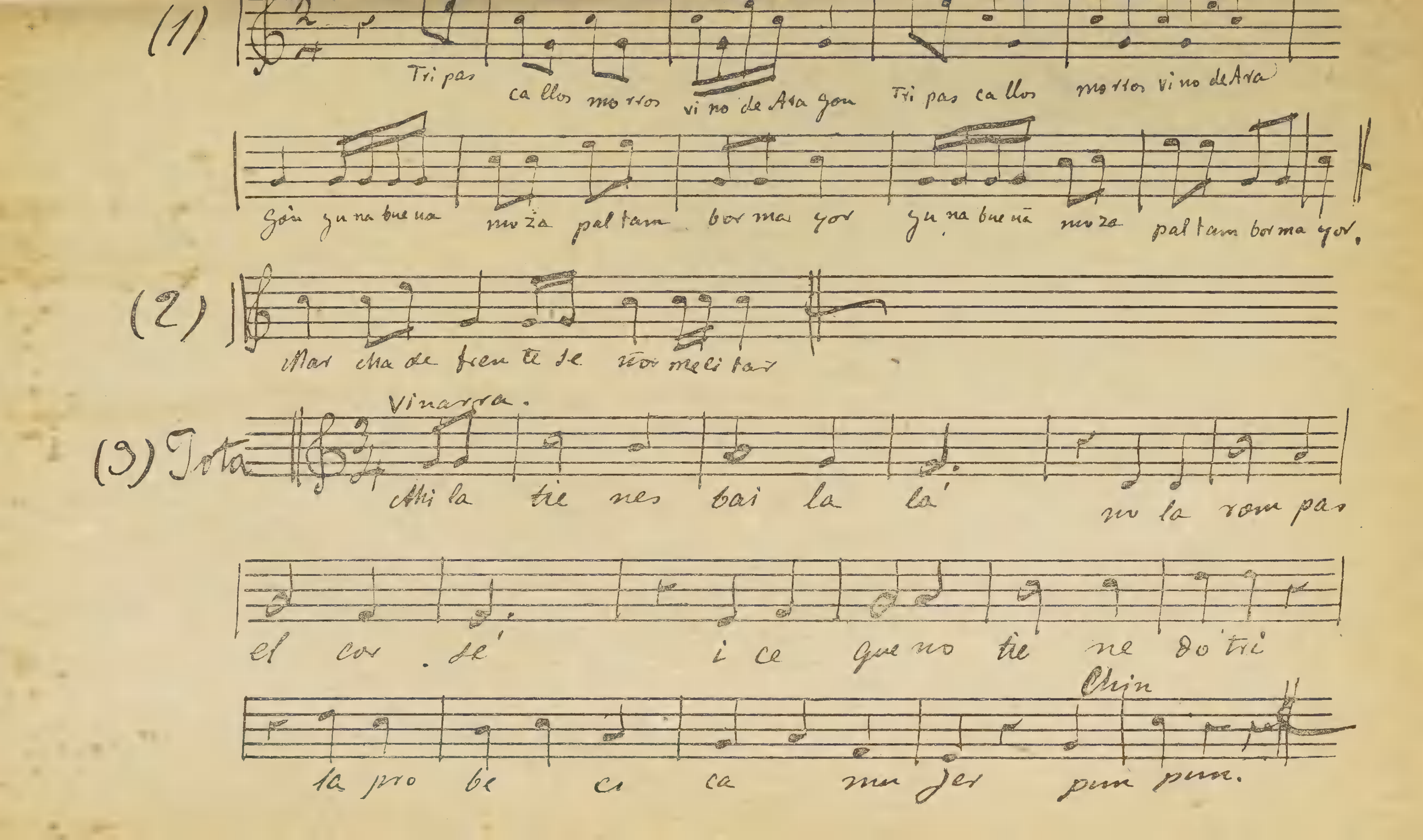
Fagina.—El bastón entre los dedos índice y corazón de la mano derecha; la palma de la mano vuelta hacia arriba y el brazo estirado horizontalmente hacia el mismo lado; todo el bastón queda por debajo de la mano.

Fagina redoblada.—La misma posición, subiendo la mano á la altura de la cabeza.

Generala.—Brazo extendido horizontalmente, cogido el bastón con toda la mano, quedando las uñas vueltas hacia atrás.

Para pasar de la posición de *fagina* á la de *generala*, no se empleará la mano izquierda.

Golpes.—Tal como está la mano en *generala*, la vuelve, levantando el bastón hacia arriba, trayéndola junto al pecho, cerca del cual da dos ligeras sacudidas.


(1)
Tri pas ca llos mo rros vi no de Ara gon Tri pas ca llos mo rros vi no de Ara
Gòn gu na bue na mo ža pal tam bor ma yor gu na bue nā mo za pal tam bor ma yor.
(2)
Mar cha de fren te se ñor me li tar
Vinarosa.
(3) Jota
Ahi la tie nes bai la la' su la rom pas
el cor . se' i ce que no tie ne do tri
Chin
la pro be ci ca mu jer pun pun.

Todas las obras del autor D. Pablo Parellada, son administradas por la *Sociedad de Autores Españoles*, Florín, 8 bajo, Madrid, á donde se dirigirán los pedidos de ejemplares.

PUNTOS DE VENTA

En todas las principales librerías.